

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

Año II

Sábado 29 de Mayo de 1937

Núm. 269

EDICION DE PROVINCIAS

RESUMEN INFORMATIVO

La odisea de un legionero	2.ª
«La República nos resulta un pantano de fieras» y juicios en Europa persistentes en la meditación	2.ª
Importante defraudación en la aduana francesa	3.ª
La obra colonizadora de Italia en Abisinia	3.ª
Jaén, bajo el terror de la F. A. I.	6.ª
	7.ª

En Vizcaya fué derribado un avión enemigo

La jornada fué de relativa tranquilidad en todos los frentes

37 milicianos y 76 paisanos se pasan a nuestras filas con armamento

Los mandos rojos, por temor a desertiones, ponen en primera línea a los internacionales en el frente de Toledo

El general Yagüe visita nuestras posiciones

Toledo, 28.—(De nuestro cronista de guerra, señor Cid Leno) Otro día más de calma que añadir a los muchos transcurridos. El cañón ha permanecido mudo durante toda la jornada; he visto a los nuestros con el tapabocas puesto y en actitud expectante. Los fusiles han mantenido cortos diálogos, que no han bastado para borrar del ambiente la paz que se respira.

He estado con los muchachos de la laureada 4.ª Bandera de la Legión, que defienden algunas de las posiciones avanzadas de la «cabeza de puente» de Toledo. Todas las compañías de dicha unidad legionaria se encuentran en el campo y no he podido saludar a su jefe, el comandante Jiménez, pues se hallaba recorriendo la línea de posiciones y no sabía en cuál de ellas se encontraba. Frente al pueblo de Argés, y a muy corta distancia de él, se encuentran nuestras avanzadas. Doscientos metros más allá, el enemigo tiene las suyas. Desde los parapetos se aprecia perfectamente el campo rojo, y en el cual hoy no se advierte ninguna actividad; el más lego se percata pronto de que los marxistas tienen muy debilitadas las líneas por este sector, y que es escaso el número de combatientes que han quedado frente a los nuestros.

Uno de los soldados de España, después de pedir tregua, ha salido de la trinchera para llevar periódicos a los rojos. Salí a su encuentro un miliciano, a quien el nuestro le obsequió con tabaco y café. El pobre miliciano le dijo que ellos carecían de todo, y que el escaseamiento de que disponían era para los oficiales. Al decirle esto le enseñé una botella donde apenas que daban dos sorbitos, que su teniente le había dado para

que viéramos que también disponían de licores.

Después de la franqueza del miliciano, la estratagemas del teniente no le ha servido más que para quedarse sin la ración de una semana.

Por cierto que el batallón rojo, que en los últimos días estaba en las avanzadas, ha sido retirado. Se trata, a lo que parece, de una unidad integrada por reclutas forzosos, en su mayoría levantinos, algunos de los cuales se habían pasado ya a nuestras líneas. Temiendo los jefes una desertión en masa, los han enviado a la retaguardia colocando en su lugar a elementos del «Batallón de Acero» que lo forman milicianos de toda procedencia y mandados por oficiales extranjeros.

A grandes voces comunicaban los «de acero» su llegada a la trinchera, como para intimidar a los nuestros. Pero los legionarios, que ya saben de la blandura del acero rojo, se reían pensando que tal vez algún día puedan darlos un susto.

La retirada del batallón rojo es un hecho muy significativo y que pone de relieve la descomposición del ejército marxista. Con individuos que sólo aspiran a estar en primera línea para pasarse a las nuestras, ¿qué plan de ataque ni defensa pueden organizar los sicarios de Moscú?

En las últimas horas de la tarde, el glorioso general Yagüe visitó las posiciones de nuestro sector. Se mostró complacido de la situación y espíritu de la fuerza, que le aclamó con entusiasmo al advertir su presencia.

Y nada más de guerra por hoy; visité, de pasada, las posiciones que guarnecen el batallón de San Quintín y no se advertía ni un disparo en toda la línea.



Fué tipógrafo, como el otro estuquista, y el otro cantero, etcétera. (¿Qué podían traerlos, sino un desastre, gentes entre las cuales había hasta un diputado que fué carterista, como luego hubo un ministro que fué atracador?) La masonería le hizo personaje. Se arrojó a Lerroux para luego traicionarle. Vituperó a Azafia y a los marxistas para después aliarse con ellos. Abominó de un período de «fango, sangre y lágrimas», para colaborar más tarde en otro de «asaltos, paizas y asesinatos», y ser ahora uno de los autores de a catástrofe de España. Este es Martínez Birria. Sus farsas y sus fechorías hacen honor a su alto grado masónico.

La octava bandera de la Legión celebra con gran solemnidad la fiesta del Corpus Christi

Había sabor de paz de otros tiempos cuando, en la capilla de la posición en que está destacada nuestra compañía, el alférez capellán alzó la Hostia consagrada para que los legionarios la adorasen. Flores en el altar y silencio aún lejos de la capilla. Ni un tiro en las trincheras. Todo parecía sumarse para prestar con la paz momentánea del frente un homenaje a la fiesta de la Consagración, a la mayor de las solemnidades de la Iglesia.

Han sido muchos los legionarios que solicitaron permiso para bajar por la mañana temprano a Toledo. No han ido a pasar ratos de diversión. Fueron tan sólo a cumplir su devoción de católicos y comulgar al Dios que ha de salvar a España. Fueron a pie, como en peregrinaje corto, de la

Boletín Informativo del Cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas de hoy, 28 de mayo de 1937:

Ejércitos del Norte y Sur.—Tiroteos y cañoneos en la mayoría de los frentes. En el frente de Soria, en el sector de Yocar, dos ataques enemigos a nuestras posiciones fueron enérgicamente rechazados, causándoles importantes pérdidas y habiendo hecho prisionero a un teniente de milicias llamado Ruiz.

Por los distintos frentes se han pasado a nuestras líneas 37 milicianos y 76 paisanos, los primeros con armamento.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el frente de Vizcaya hemos derribado un aparato enemigo.

Salamanca 28 de mayo de 1937.—De orden de S. E. el general segundo jefe de Estado Mayor, *Francisco Martín Moreno.*

El homenaje de Toledo a la Legión

EL ALCÁZAR abre una suscripción

Cuando eran las horas tristes y un mapa era tu mejor compañero; cuando eran antenas tus cinco sentidos y anhelas ver correr a la chusma en huida y abandono; cuando volcaste tu entusiasmo en abrazos y aplausos, ¿te acuerdas? era que entraba por la puerta del Cambrón una Bandera del Tercio.

El himno de la Legión comenzó entonces a sonar. Nos duró poco su estancia en Toledo. Y la alegría era tan íntima, que nos bastaba en festejarnos a nosotros mismos. La Legión se fué abriendo camino con su pecho y con su música.

Han vuelto banderas del Tercio. Y hoy tu alegría puede transformarse en homenaje. Lo llevas en el pensamiento hace tiempo. EL ALCÁZAR lo quiere interpretar y en nombre propio y en el del pueblo de Toledo abre una suscripción en homenaje a la Legión, para en su día ponerla a disposición de las autoridades. Desde hoy, toledano, puedes mandar tu óbolo. Sé agra decido. La Legión te traiga la libertad y la alegría. Que cuando el Tercio se marche lleven de Toledo parte de lo que te dió cuando tú eras esclavo y él era el dueño: Que en las listas de mañana aparezca tu nombre, toledano.

Primera relación de donativos

	Pesetas.
EL ALCÁZAR	150,00
Sr. Director y personal de Redacción y Administración de EL ALCÁZAR	105,00

Los donativos para el homenaje a la Legión se reciben en la Administración de EL ALCÁZAR, por la mañana, de diez a una, y por la tarde, de cuatro a siete.

fiesta de hoy, revelan el espíritu católico del Ejército español, y, en este caso, el de la Legión, el de nuestra Bandera. Por eso, tenía aire de satisfacción don Vicente Latre, el capitán de la Compañía, ya que no en vano él ha sido el alma, el organizador de esta solemnidad.

En Toledo han sonado las campanas anunciando el paso de la procesión del Santísimo. Hasta aquí llegaron los ecos. Quisieramos creer que volveríamos a los años buenos de la paz, pero el ir y venir de los Legionarios de esta sección que, después de la comida, parte para una avanzadilla.

Ahora anochece. Alrededor de los olivos, los legionarios cantan otra vez sus canciones de soldado. Finaliza el día y recuerdo nuevamente las escenas vividas hoy. Mientras los rojos han estado blasfemando, la octava bandera olvidó por unas horas al enemigo y se dedicó a conmemorar la fiesta de la Eucaristía. Hubo oraciones en los bravos corazones. Se respiró tranquilidad durante el día. Y en la noche parece como si sonaran en nuestros oídos, en canción lejana, la estrofa más emotiva de todas las canciones que se cantaron hoy:

«Dios está aquí...»

Y entonces, al sentirlo, es cuando encontramos más seguridad en nuestro triunfo, en vencer, en vencer...

WALDO DE MIER
Legionario de la Octava Bandera.